1776

FEDERICO GIL ASENSIO y S. PÉREZ-AGUIRRE

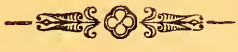
# CARIÑO SERRANO

ZARZUELA DRAMÁTICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

**ESTEBAN ANGLADA**



Copyright, by Gil Asensio y Pérez-Aguirre, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
**Núñez de Balboa, 12**

1909

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/carioserranozarz2258angl

# CARIÑO SERRANO

ZARZUELA DRAMÁTICA

en un acto y tres cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

**FEDERICO GIL ASENSIO y S. PÉREZ-AGUIRRE**

*música del maestro*

**ESTEBAN ANGLADA**

---

Estrenada en el TEATRO MARTÍN el día 18 de Febrero de 1909

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1909

A la Prensa de Madrid,

como testimonio de la más sincera gratitud.

Los Autores.

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| FIDELA | Srta. Uliverri. |
| PURA | España. |
| TÍA MACARIA | Sra. Vila. |
| LUCIO | Sr. Uliverri. |
| SANSÓN | Camacho. |
| EL ABOGAO | Luján. |
| RODOLFO | Angolotti. |
| DOCTOR | Delgado. |
| CHAUFFEUR | Barta. |
| TÍO PASCUAL | Falagán. |
| UN CHICO (10 años) | Niño Espinosa. |
| OBRERO 1.º | Sr. Merendón. |
| IDEM 2.º | Díaz. |

*Vecinas y obreros*

**La acción en las inmediaciones de la sierra de Guadarrama.—Época actual**

Derecha é izquierda, las del actor

# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

Al fondo, la sierra de Guadarrama; á la derecha, una cantera; á la izquierda, una vereda practicable que conduce al pueblo, divisándose éste á lo lejos. Cruza el fondo, serpenteando, una carretera. En distintos términos, losas y piedras informes que labran los obreros divididos en dos grupos: uno, al fondo (los sacadores); y otro, más numeroso (los canteros), al centro de la escena, lado derecho. Lucio y Sansón, en primer término. Mucha luz.

### ESCENA PRIMERA

LUCIO, SANSÓN, el ABOGAO, OBREROS 1.° y 2.° y CORO DE OBREROS

**Música**

CORO

A la gente pobre
que trabaja y lucha
por matar el hambre,
que es su compañera,
nadie la proteje,
ni su voz escucha,
dándole el consuelo
que con ansia espera.
Pa la gente rica
las comodidades

613037

y las diversiones
y los platos buenos;
porque en este mundo
de calamidades,
el que más trabaja
se divierte menos.

LUCIO — Unos nacen pa reirse,
otros nacen pa llorar,
y á mí me ha tocao en suerte
lo peor que pué tocar.
Y con esta mala estrella
que me sigue hasta el morir,
la ventaja es que me ahorro
pensar en el porvenir.

CORO — Paciencia y trabaja,
trabaja, cantero,
maneja el trinchante,
maneja el puntero;
porque en los palacios
estará mejor
esta piedra, dura
como tu labor,
donde gastas tu energía
y derramas el sudor.

**Hablado**

SAN. — (A Lucio y con marcado interés.) ¿Qué te pasa que estás tan mustio?

LUCIO — Lo de siempre: este trabajo no es para mí.

SAN — Eres un flojo.

LUCIO — Sí, lo soy; pero, á falta de fuerza, me sobra voluntad.

SAN. — Yo tengo las dos cosas, y, sobre tóo, fuerza.

ABOG. — (Que escuchaba el diálogo.) ¡Como que tiés unos mósculos!...

SAN. — ¡Cudiao con lo que hablas!

ABOG. — Bien te cuadra el mote de Sansón...

SAN. — Mejor que á tí el de Abogao.

ABOG — ¿Por qué?...

SAN. — Porque t'atorrullas.

LUCIO — ¡Qué buen humor!

SAN. — Seremos como tú, que siempre estás cavilando. ¡Y pa qué!...

LUCIO ¡Tienes razón!

SAN. (Dando á Lucio la bota del vino.) Echa un trago y fuera penas.

ABOG. Entro en parte. (Beben.) Pero es la que yo digo: el hombre de elustración que s'ha desarrollao en el ocio y ha deprendío gramática, sabrá de paralelos y prenombres; pero en custión de berroqueña...

SAN. (Con cierta admiración.) ¡Hoy razocinas!

ABOG. (Engreído.) ¿M'he atorrullao?

SAN Es á ratos.

(El Abogao, satisfecho, vuelve á su sitio.)

LUCIO ¡Así pasais el tiempo!...

SAN. Más vale pasarlo así, que, como tú, carcomiéndose de pesares.

LUCIO Oye, Sansón: no sabes lo que me pasa, y voy á contártelo.

SAN. ¿Que tenías hacienda y l'has perdío? Lo sabe tóo el mundo. ¿Que antes pisabas las losas que labrábamos nosotros y hoy las labras tú pa que las pisen los demás? ¡Esa es la vida!

LUCIO (Amargamente.) ¡Esa es!

SAN. La cantera fué tuya; tus padres trebajaron pa tí, que salistes un malgastaor; hoy trebajas pa tu madre... ¡lástima que no ganes más!

LUCIO Eso quisiera.

SAN. No hay que acobardarse; los tiempos se toman conforme vienen. ¿Que hoy está nublao? ¡Mañana hará sol!

OBR. 1.º Ese (Por Lucio.) no trebaja y distray.

OBR. 2.º Algo tié que hacer el hombre...

LUCIO No es mi ruina la que me aflige: es algo más.

SAN. (Interesado.) Cuéntame.

LUCIO Yo he querido á una mujer...

SAN Yo á doscientas, y no peno...

LUCIO Quise á una sobre todas, y esa ¡no la olvido!

SAN. ¿Era buena?

LUCIO ¡Muy mala!

SAN. Como casi toas. Yo estoy desengañao.

ABOG. (A Sansón.) Oye, romancero, ¿te quea más vino?

SAN. Me quea menos y no doy. Más claro, ni agua.

ABOG. ¡Ni vino!...

SAN. (A Lucio.) Sigue.

LUCIO La conocí en Madrid. Era guapa, y me prendó. Me quiso por interés; me olvidó por mejorar; yo me hundí; ella subió. Por ella sufro, y por mí disfruta. ¡Siempre igual!...

SAN. Las hay mu perras. A mí no me la dan porque tengo arte. Eso del querer lo comparo á la brisca... y dispensa la comparanza. Si te va el trunfo, juega sin miedo, arreando brisca; si te falla el palo, tira las cartas. Lo sé porque he jugao mucho.

LUCIO (Sonríe benévolo.) ¡Qué ocurrencia!...

SAN. Como la luz. (Pausa.) Pero, oye, ¿y la Fidela?

LUCIO También la quiero.

(Sansón y Lucio reanudan la tarea suspendida por la conversación.)

SAN. ¿Pa cuántas tiés corazón?

LUCIO No lo sé.

SAN. Y, ¿qué fué de la otra?

LUCIO Tampoco lo sé; pero me acuerdo mucho, á pesar de lo que quiero á Fidela. Esta sí es buena: ¡mejor que yo!...

OBR. 1.º El día se us va en descursos.

OBR. 2.º Como Lucio es tan leído...

SAN. ¡Qué brutos seis!

LUCIO (A Sansón.) Déjalos.

SAN. ¡Estaba por darles con el porrillo! (Amenaza á los obreros 1.º y 2.º)

ABOG. ¡Que no se diga! Semos compañeros, y la amistá es un deber. Representamos una masa, que es la unión. Pus ahí voy yo, á hacer la masa.

SAN. (Admirado.) ¡Lo mejor que has dicho!

(Oyese lejano el toque de mediodía por la campana de la iglesia.)

VOZ ¡Mediodía! (Todos abandonan el trabajo.)

OBR. 1.º (Cantando y mientras se pone el chaquetón.)

El hombre que no trebaja
no merece lo que come;
pero el que trebaja mucho...
¡tié más de burro que de hombre!

(Simultáneamente, por distintos lados, hacen mutis los obreros.)

## ESCENA II

LUCIO, SANSÓN, el ABOGAO, un CHICO, hijo del último, OBREROS 1.° y 2.° Varias mujeres que cruzan la escena. Llegan alternativamente y todas con la cesta al brazo. El chico trae la comida en un taleguillo, y viene por la vereda. Lucio queda pensativo

ABOG. (Al chico.) ¡Hola, mala pieza! ¿Qué te ha dicho hoy el maestro?

CHICO Que m'ha salío mal la cuenta.

ABOG. (Amenazándole.) ¡Y te va á salir peor! (Pausa.) Anda, pon la comida. (El chico saca del taleguillo todo lo necesario, que coloca en el suelo.)

OBR. 1.° (Al 2.°) Estoy en que á mi mujer le hace alguno la rosca. (Impaciente.) ¡Cudiao que tarda!...

OBR. 2.° La mía, como está así... como está, (En cinta.) tié que venir despacio.

OBR. 1.° (Acentuando su impaciencia.) Na, que no viene la mía. Iré á ver si la encuentro, y como la encuentre... ¡se la encuentra! Escrísmate por ellas, ¡pa que te dejen sin comer!

OBR. 2.° Allá voy también. (Mutis este y el 1.°)

ABOG. (Al chico.) ¿Acabas? (Mira la botella del vino.) Ven acá. (El chico se intimida.) Ven, échame el fato. (Obedece el muchacho.) No fateo...

CHICO ¡Si no he bebío!... Y la madre tampoco.

ABOG. Milagro, porque tú pa monaguillo y tu madre pa taernera, ¡modelos! (Se sientan en el suelo y principian á comer.)

SAN. (A Lucio.) ¿No viene hoy la chica?

LUCIO Ya vendrá; esa, no falta.

SAN. (Invitándole á comer.) ¿M'acompañas? (Se sienta sobre unas losas.)

LUCIO Buen provecho. (Sigue preocupado.)

ABOG. Yo no digo ná; hay comía pa dos y este come por tres.

SAN. (A Lucio.) Sigue así... y medrarás.

## ESCENA III

DICHOS y FIDELA, que también trae la comida en una cesta. Sale por la izquierda y llega sofocada

**Música**

FID. (Saliendo.)
Corriendo he venido
y llego sudando;
estoy medio muerta,
estoy reventá. (Deja la cesta.)

LUCIO Nada llega tarde
si la dicha es buena,
y mi dicha es verte
¡y te veo ya!

SAN. (Te veo, besugo;
¡valiente truhán!)

ABOG. (Nosotros debemos
comer y callar.)

FID. Hoy te encuentro más triste que nunca,
(Sirve la comida.)
dí lo que te pasa, no me hagas sufrir,
porque el verte afligido me apena
y no soy dichosa si no eres feliz.

LUCIO Yo no sufro si estás á mi lado,
pues sabes de sobra que vivo por tí.

SAN. (Las mujeres serán embusteras,
¡pero el compañero las gana á mentir!)

ABOG. Cuando vuelvas, le dices á madre
que tenga una miaja de curiosidá,
que eche un poco gorrín (1) al cocido,
¡pero no nos mande esta gorriná!
(Indicando un pelo largo.)

FID. Pero, ¿qué te pasa?
Ni comes, ni ríes,
ni miras, ni hablas.
Tú, ya no me quieres;
¡lo dice tu cara!

---

(1) Así llaman al cerdo en el lugar de la acción.

(Apasionada.)
Mírame frente á frente, pa que yo lea;
mírame frente á frente, por compasión,
y háblame al mismo tiempo, pa que yo crea
que por mí sola sufre tu corazón.

LUCIO Al mirarte me ciego, yo no te engaño;
cuando juro cariño no sé fingir;
no me digas palabras que me hacen daño,
porque amores tú sola me haces sentir.

ABOG. (No he visto moza con más frescura
ni he visto novio tan desahogao.)

SAN. (No he visto nunca peazo de bruto
como este bruto del Abogao.)

LUCIO Sólo cerca de tí, la alegría
en mi pecho podrá renacer.

FID. Tú me engañas, tú piensas en otra
y te juro que lo he de saber.

SAN. (La chica s'enfada
y tiene razón.)

ABOG. (Mañana no aguanto
la conversación.)

FID. Tú eres mi gloria,
tú mi ilusión:
¡no siembres odio
donde hay amor!

FIDELA

Mírame frente á frente,
etc., etc.

LUCIO

Al mirarte me ciego,
etc., etc.

**Hablado**

SAN. (A LUCIO.) ¿Sus habís arreglao?

LUCIO Si no hay enfado...

FID. (¡Cómo finge!)
(El chico se distrae jugando.)

ABOG. (Aproximándose.) A mí no me gusta meterme en na; pero entiendo que no vais á una los dos, y, una de dos, ó sus dejáis de jeringonzas y seguís la misma vedera, la vedera del querer, ú tomáis el camino del olvido... que no sé aonde va.

SAN. (Al Abogao.) ¡Tú no descansas la maginación!
FID. (A Lucio.) Hasta luego, ¡y despéjate!
LUCIO Anda con Dios.
FID. (A los compañeros de Lucio.) Hasta mañana.
ABOG. (Con mucha intención.) Si comemos aquí...
FID. (Marchándose.) (¡Por qué le quiero tanto!) (Mutis por la izquierda.)
SAN Esa t'ha conocío.
LUCIO ¡Vale más que merezco!

## ESCENA IV

DICHOS menos FIDELA; PURA y RODOLFO por la derecha. Poco después el CHAUFFEUR

PURA (Contemplando el paisaje.) Esto es muy hermoso, y, además, debe ser muy sano.
ROD. (Halagador.) ¿Te gustaría veranear aquí?
PURA No lo sé; quizá no me gustase. (Me asaltarían recuerdos amargos.)
ROD. La vida de sierra ofrece muchos atractivos. (Sale el Chauffeur.)
PURA (Turbada.) Sí... pero... opto por el bullicio de la capital. (Se fija en Lucio.) Madrid, en invierno; San Sebastián ó Biarritz, para el verano. Vida *chic*. (Lucio observa con interés á Pura.) El paisaje está visto. (Nerviosa.) Vamos.
SAN. Tenemos vesita; ser finos.
ROD. La cantera es magnífica. (Saludo de cortesía á los obreros, que contestan en igual forma. Pura, con cierta coquetería, les dirige su saludo, reprimido al mirar de cerca á Lucio.)
CHAU. *Bon jour, messieurs.* (A los obreros.)
SAN. (Al Abogao.) Tú, á ver qué nos ha llamao este.
PURA (Violenta.) (Sí, es él. ¡Pobrecillo!)
LUCIO (Intrigado.) (¡Juraría que es ella!)
ROD. (A Pura.) Cuando te plazca.
PURA (Pretendiendo disimular su emoción.) Sí, marchemos.
ROD. (Al chauffeur.) *Partons.*
CHAU. *Au moment.*

ABOG. (No entiendo ni jota.)
(Adelántase el Chauffeur. Pura y Rodolfo, del brazo y con aire de satisfacción, síguenle pausadamente. Pura, ni altiva ni discreta, vuelve la cabeza para mirar á Lucio, en quien se observa un movimiento de indecisión, aunque inclinándose á marchar. Detiénele Sansón. Pura, Rodolfo y el Chauffer vanse por la derecha.)
SAN. (Enérgico.) ¿Ande vas?
LUCIO (Decidido.) Déjame. ¡Es ella!
SAN. ¿La de marras?
LUCIO (Inquieto.) ¡La misma!
SAN. ¿La misma? ¡Quéate! (Sujetándole.) A esa la he visto la pinta.
(Oyese una bocina que hace suponer la partida del automóvil.)

## ESCENA V

LUCIO, SANSON, el ABOGAO, el CHICO y todos los obreros que vuelven al trabajo

OBR. 1.º (Cantando.)
Por la carretera arriba,
por la carretera abajo,
pa volver á la faena
no hay camino con atajo.
SAN. (Al Obrero primero.) Dispensa que t'ataje: ¿tiés un petillo?
OBR. 2.º Tengo yo, pero lo gasto fuerte. (Saca la petaca.)
SAN. Yo no reparo.
ABOG. Ni yo. (Pa lo que nos cuesta.) (Lían un cigarro.)
SAN. Y eso que es d'a deciocho.
OBR. 2.º (Ofendido.) ¡No, que van á ser fajaos!
ABOG. (A Lucio.) Anda, lía; esto sienta después de comer. (Lucio le mira con recelo.) Esto barre...
LUCIO Gracias.
ABOG. Pero ¿y mi chico? (Le busca.) ¡Muchacho! (Se acerca el chico.) ¡A la escuela!
CHICO (Con algún temor.) Ya voy. (Mirando hacia el fondo y embelesado.) Padre, mire usted por allí un

coche de esos que andan solos. (Todos miran hacia el fondo.) (1)

ABOG. ¡Animal! ¡Es un atomóvil. ¡Y que está cerca!...

CHICO (Cogiendo el taleguillo.) Voy á ver si lo alcanzo. (Mutis por la derecha.)

ABOG. Y lo alcanza; ¡si no va pa la escuela!...

OBR. 1.º ¡Lo que se inventa! (Por el automóvil.)

ABOG. No sus extrañe, el pogreso avanza, y esa es la máquina del pogreso, porque va pa alante.

SAN. Y pa atrás.

ABOG. Así vas tú.

SAN. ¿Me querrás decir lo que es eso? ¡Aprender! (Se acercan todos.)

**Música**

Sé lo que es un automóvil
porque he visto más de cien:
es un coche sin caballos,
pero corre más que el tren.
Al sitio que quieras
te lleva escapao,
si no hay un tropiezo...
¡y te has estrellao!
Siempre el automóvil
debe caminar
á ciento por hora
con el taf, taf, taf.

—

CORO Siempre el automóvil,
etc.

—

SAN. En un auto de primera
iban Ruiz y su mujer,
que padecen la manía
de los viajes de placer.

---

(1) El automóvil recorre el trayecto indicado en el fondo. Calcúlese bien la proporción del trasto para el mejor resultado de la ilusión.

De pronto rompiose
del auto el motor
y tira que tira
aún están los dos.
Siempre el automóvil,
etc.

—

CORO — Siempre el automóvil
etc.

**Hablado**

SAN. — Ya habeis visto si entiendo de esas cosas.

OBR. 1.º — Bueno, vamos á trabajar. (Todos se disponen para el trabajo.)

SAN. — ¡Aluego de una comía fuerte, cualquiera coge la pica! (Tiene la garganta seca.) ¡Ga!... ¡ga!... Me s'ha enredao una cosa aquí que m'ahoga, ¡Maldito bacalao! ¿Andé estará el botijo? (Busca el botijo y bebe, oyéndose en este momento una explosión.)

ABOG. — ¡Buen barreno!

SAN. — Otro trago por el susto. (Bebe otra vez.)

LUCIO — No debe ser barreno. (Otra explosión.)

SAN. — ¡Rediez, que ya vienen!

ABOG. — (Trauquilamente.) No asustarse; eso es algún sucidio.
(Voces de ¡Auxilio! ¡Socorro! que se perciben vagamente.)

LUCIO — ¿Ois? ¡Piden auxilio! (Prestan todos atención y se repiten las voces.)

SAN. — ¡Es verdá, corramos!

TODOS — ¡Vamos! (Vanse todos por la derecha, retrocediendo Sansón.)

SAN. — Por si tardo me llevo el botijo (Lo coge y hace mutis por el mismo sitio que los compañeros.)

**MUTACION**

# CUADRO SEGUNDO

Un camino. Telón corto

## ESCENA PRIMERA

SANSON, jinete sobre un burro, por la izquierda

¡Arre burro! ¡Que si quieres!...
(Pausa.)
¡M'he lucío!... Este animal,
más que burro es un cangrejo,
porque camina pa atrás.
¡Arrea, que te sagudo!
¡que me voy cansando ya!
(Se apea.)
Y éste cuando no s'arranca,
más cansao debe de estar.
(Pausa.)
Dimpués de la catastrofe
y el susto fenomenal
que nos han dao los viajeros
por empeñarse en gastar
esos coches que andan solos
ú por la electricidá;
con este burro que no anda
por ganas de fastidiar,
cuando yo le avise al médico,
han hincao el pico ya
la prójima, el señorito,
¡y ese tío que habla mal!
(Reflexionando.)
Pide un favor pa que aluego,
por un asno quedes mal.
¡Rediez, con el automóvil
que s'ha feriao el tío Juan!
Pa eso decía: «T'amontas
sin cudiao. Ya me dirás
si es siguro.» ¡Y tan siguro!
¡no se menea ni na!

Más sigura es otra cosa:
que no lo güelvo á amontar.,.
como no sea pa dirme
del pueblo y no golver más.
Tié razón tu amo, que jura
no haber otro burro igual;
otros, llevan al que amonta,
¡y á tí, te tién que llevar!
Pero yo juro vengarme
del mal rato que me das;
yo, te parto la caeza,
y, con otro burro, en paz.
S'ha estrellao el automóvil
porque corría demás;
á tí, por correr de menos,
manque s'enfade el tío Juan
y haiga que hincharle los morros,
á tí, ¡te voy á estrellar!
(Con suficiencia.)
¡Si los burros ya se sabe
las comenencias que dan!...

## ESCENA II

DICHO y TÍO PASCUAL, que sale á escena en dirección contraria á la de Sansón. Tío Pascual viene muy deprisa

PAS. Quéate con Dios, muchacho.
SAN. (Deteniéndole.)
¿Ande va usté, tío Pascual,
con tanta prisa?
PAS. ¿Ande quiés
que vaya? ¿no sabes na?
SAN. ¿Qué?...
PAS. Que tengo á la parienta
mala y me voy á avisar,
á escape, á la comadrona.
¡Con este son ocho ya!
SAN. ¿No dirás que no prosperas?..
PAS. ¡Tóos los años pasa igual!
AN. Pues amóntese en el burro,
que, con éste, llegará
usté deseguida.

PAS. Gracias. (Monta.)
SAN. ¡Hombre, no faltaba más!
PAS. Mira, lo agradezco mucho.
SAN. (Y yo.) (Empuja al burro.)
PAS. Lo voy á cansar.
Adiós, que me voy corriendo.
(Arranca el burro.)
SAN. Adiós. (¡Ya me lo dirás!...)
(Sansón, corriendo, hace mutis por el lado opuesto que el jinete.)

## MUTACION

# CUADRO TERCERO

Patio de entrada á la casa de Lucio. Al fondo, tapia con puerta practicable en el centro. A la izquierda, la casa, con puerta practicable también. A la derecha, puerta falsa ó portillo, con salida al campo. Próximo al portillo, pozo con pila.

## ESCENA PRIMERA

TÍA MACARIA y LUCIO

MAC. ¡Dios mío, no sé lo que me pasa; estoy aterrorizá!

LUCIO Es para estarlo, madre.

MAC. Y ¿cómo fué la desgracia?

LUCIO Según el chico del Abogao que la presenció, el coche iba á gran velocidad por la carretera, se desvió junto al recodo y fué á parar al pie de los picachos. Nosotros, al oir voces demandando auxilio, dejamos la faena y corrimos al lugar del suceso.

MAC. ¡Probes! ¡qué susto habrán llevao! Y más la señorita.

LUCIO Se impresionó mucho... (¡como yo!) Cuiden bien á los enfermos, y, sobre todo, á ella, que es quien más lo necesita.

MAC, Sí, hijo, sí; los cuidaremos.

LUCIO Voy a ver que dice el médico. (Mutis por la izquierda.)

MAC. Esos coches—no hay quien me lo quite de la cabeza—son cosa del demonio.

## ESCENA II

DICHA y SANSÓN que llega jadeante por el foro

SAN. (Desde la puerta.) ¡Ay, tía Macaria!... (Se adelanta.) El médico está al caer: ha salío de casa cuando yo.

MAC. (Con ironía.) ¡Pues sí que has corrío!...
SAN. Rigular. Pero, ¿no ha llegao?
MAC. Ya se va.
SAN. Con el susto y la carrera, me he metío en la taerna á tomar un té... en porrón.
MAC. Tú como siempre.
SAN Natural.
MAC. Tóo menos natural.
SAN. Bueno. (Pausa.) Y, ¿qué dicen, tía Macaria? ¿se mueren ú qué?
MAC. ¡No seas bruto! (Mutis por la izquierda.)
SAN. Gracias.

## ESCENA III

SANSÓN

No puée uno interesarse. (Se sienta junto al pozo.) ¡Vaya una caminata!... Y ¿pa qué? (Pausa.) Odio la melecina; uno mesmo se cura mejor. Lo que yo hago: ¿sudo? pues, pa estar fresco, un vaso de vino... ú dos... ú tres. No estoy fresco. ¿No estoy?... Otro vaso más ¡y nuevo! (Se limpia el sudor.) Los señoritos se atascan de potingues y tién una botica en el estómago. Y entre una botica y una taerna... ¡me queo con la taerna! (Se levanta al advertir la intrución de las vecinas.)

## ESCENA IV

DICHO y CORO DE VECINAS, por el foro

**Música**

CORO Yo no sé que ha pasao
que está el pueblo asustao
y algo grave la causa ha de ser.
Dilo pronto, Sansón.
SAN. Si ponéis atención,
deseguía lo vais á saber.

CORO Pues yo te prometo
que no he de chistar.
SAN. (¿Mujeres que callan?
¡Una noveá!)
(Con acento de profundo dolor.)
¡Fué el suceso tan terrible,
que los pelos se me erizan
recordando lo que ví!
CORO Recordando lo que vió.
SAN. Yo he llorao como un chiquillo
y empapao está el pañuelo,
(Retuerce el pañuelo.)
¡calcular si padecí!
CORO ¡Cuánto el pobre padeció!
SAN. Un coche corría
por la carretera;
lo mismo que un rayo
lo vimos cruzar,
y, á los dos minutos,
viajeros y coche,
¿dónde se os figura
que fueron á dar?
CORO ¡Vaya usted á adivinar!
SAN. Por un precipicio
el coche rodó,
de riscos y peñas
los golpes sufrió;
fué á dar á un barranco...
¡y allí se estrelló!
CORO (Con espanto.) ¡¡Oh!!
SAN. De los tres viajeros,
dos han muerto ya;
por milagro, el otro,
sano y salvo está...
(A este no lo mato...
por casualidá.)
CORO (Con estupefacción) ¡¡Ah!!
SAN. (Si les cuento lo ocurrío
y lo digo como fué,
como son tan golismeras,
¡se arregostan pa otra vez!)
Ya sabéis lo que ha pasao.
CORO Siento haberte preguntao.

SAN. (Con las trolas que he soltao,
aunque supe exagerar,
de la pena no han llorao.)
CORO ¡Qué cosas pasan,
válgame Dios!
SAN. Esa es la historia...
(que inventé yo.)
CORO La historia es triste,
¡qué pena da!
SAN. (Estas m'arañan
cuando s'enteren
de la verdá.)

## ESCENA V

DICHOS, LUCIO, RODOLFO y el DOCTOR, por la izquierda

**Hablado**

DOC. Lo dicho, no hay que alarmarse, reposo, mucho reposo y nada más.
(Las vecinas oyen con interés.)
SAN. (La melecina de siempre.)
DOC. (A Lucio.) Esta gente, (Por las vecinas.) que se marche. El ruido perjudicaría á la enferma.
LUCIO (A Sansón.) Dí á esas mujeres que se vayan.
SAN. (Sí, que no s'enteren...) (Ordena la retirada.) Largo de aquí toas.
ROD. Doctor, en usted confío.
SAN. (Esa se muere.)
DOC. Se hará lo que se pueda.
(Vanse las vecinas cuchicheando.)

## ESCENA VI

DICHOS menos las VECINAS. Apenas se marchan éstas, saldrá el CHAUFFEUR, también por el foro

SAN. (A este médico le tengo tirria)
CHAU. (Quejándose.) Docteur: je me suis cassé quelque chose.

ROD. (Al Doctor.) Dice que se ha roto algo. (Sonríe el Doctor.)

SAN. (¡Buena lengua pa un pronto!)

LUCIO Con franqueza, don Sabino, ¿qué tiene la enferma?

ROD. Sí, diga la verdad.

DOC. Ratifico mis anteriores afirmaciones: trátase no más que de ligeras erosiones en la occipital región Esto, unido al característico temperamento nervioso de la paciente, hale promovido un estado histérico que exige pronto uso de la fórmula por mí dispuesta, un calmante enérgico.

SAN (Eso le mandó á la Segunda, que en gloria esté.)

DOC. Si la paciente guarda el silencio recomendado, no se harán esperar los salutíferos efectos de la medicina, y quizá baste la primera toma.

SAN. (Y toma la primera, porque á la segunda... á la Segunda le bastó con la primera.)

DOC. Lo de usted (A Rodolfo.) carece de importancia, y, por lo tanto, apenas requiere mi asistencia facultativa.

SAN. (Eso le vale.)

DOC. El señor, (El Chauffeur.) debe hacer ejercicio.

SAN. ¡Que vaya á la cantera!

DOC. Es el modo de contrarrestar su aplanamiento: pasear, solo pasear.

SAN. (A éste, por no explicarse, lo manda á paseo.)

ROD. (Al Chauffeur.) Vous pouvez aller reconnaitre l'automobile.

CHAU. C'est bien, monsieur.

LUCIO (A Sansón.) Acompáñale.

SAN. Sí, yo que lo entrepeto...

CHAU. (A Sansón.) Allons, cher ami.

SAN. (¡No, pues ahora no lo entrepeto!) Alon... ¡eso! (¡Me voy á divertir!...) (Mutis por el foro Sansón y el Chauffeur.).

## ESCENA VII

DICHOS menos SANSÓN y el CHAUFFEUR. FIDELA por la izquierda

FID. Ya se le va pasando. Ahora se ha quedao dormida.
DOC. ¿Lo ven ustedes? Transitorio, puramente transitorio. Repito que no se preocupen.
ROD. ¿Cree usted que será posible continuar hoy el viaje?
DOC. Seguro.
FID. (¡Que se ponga buena y se vaya pronto!)
DOC. Yo, con permiso de ustedes, me retiro.
ROD. Gracias, Doctor.
LUCIO Gracias, don Sabino.
(El Doctor y Rodolfo vanse por el foro, desde donde los despide Lucio.)
FID. (Intranquila.) (Esta es la ocasión.

## ESCENA VIII

LUCIO y FIDELA

FID. Lucio: quiero hablar contigo
sin rodeos, con franqueza,
y decirte lo que pienso
y saber lo que tú piensas,
pa vivir siempre dichosa
¡ó pa morirme de pena!
LUCIO Lo que yo pueda decirte,
no ha de ser noticia nueva:
que te quiero, como siempre,
por lo hermosa y y por lo buena;
que por tí, si precisara,
mil sacrificios hiciera,
y que dudas sin motivo,
y me extraña tu querella.
FID. (Con acento solemne.)
Yo, vivía resignada,
tan feliz y tan risueña

confiando en tu cariño,
y hoy los celos me atormentan.
Lo que gano con fatigas,
sin esfuerzo me lo llevan.
Juré ser tuya ó de nadie,
y á cumplirlo estoy dispuesta:
tú, prometistes ser mío
¡y has olvidao la promesa!

LUCIO Fuí leal y sigo siendo,
de ello tienes clara prueba,
porque no te ofendo nunca
y consiento que me ofendas.
Tienes celos por capricho,
y las dudas me molestan.

FID. (Ingenua.)
El cariño de mis padres
lo perdí siendo pequeña;
los tuyos, caritativos,
suplieron la triste pérdida,
¡y por esa acción tan noble,
mi gratitud será eterna! (Pausa.)
Tú y yo, juntos, de la vida
pasamos la primavera,
nos quisimos... como hermanos,
sin envidias, sin reyertas,
¡y, así que íbamos creciendo,
más grande el cariño era!
(Dulcemente.)
Fuiste mozo y fuí yo moza;
una tarde, á las afueras
del pueblo me acompañaste,
y pasé mucha vergüenza
cuando amorosas palabras
te escuché por vez primera.
(Con amargura.)
Me dijiste... muchas cosas
que al fondo del alma llegan,
y yo hablé poco, muy poco,
¡pero hablé de igual manera!
Yo, no olvidaré ese día;
tú, ¡de fijo no te acuerdas! (Pausa.)
Me querías mucho entonces...

LUCIO (Impresionado.)
Y te quiero.

FID. Hoy, me desprecias
por otra más elegante,
que viste trajes de seda,
que habla un lenguaje más fino
y te halaga... aunque te mienta.
(Con profundo dolor.)
Yo, soy pobre; yo, no tengo
su atractivo y su grandeza;
yo, llevo lá saya corta,
sencilla como su dueña;
yo, soy una desgraciada,
¡yo, soy hija de la aldea!

LUCIO (Con pasión.)
Ni por nadie te desprecio,
ni hay nadie que me merezca
la estimación que te guardo,
la que un día prometiera.
Yo, sé cumplir mis deberes,
¡y mi amor es una deuda!
(Expresión de sinceridad.)
Ni las galas me seducen,
ni ambiciono más riqueza
que el trabajo, que ennoblece,
la salud, que dá las fuerzas,
el consuelo de mi madre,
tu cariño, que me alienta.
y... con esto ¿qué me falta
para una dicha completa?
(Pausa.)
Siendo franco, desconfías,
soy cariñoso, y lo niegas.
No me importa, estoy tranquilo:
¡tengo limpia la conciencia!

FID. (Con energía.)
Desmientes lo que yo veo,
no es fácil que me convenzas,
y si no quieres ser mío,
¡juro que no serás de ella!
(Con resolución.)
Ya lo sabes, así pienso,
¡atente á las consecuencias!

LUCIO (Con cierto desdén.)
No me asustan amenazas
y haré lo que me parezca.

¿Quiéres paz? Yo te la brindo.
¿Buscas la guerra? ¡Pues guerra!
No lo olvides.

FID. ¡Ten memoria!

LUCIO ¿No me crees?... ¡No me creas!

FID. Si eres malo, seré mala,
si eres bueno, yo, más buena.
He de pagar tu conducta,
¡conque elige la moneda!

LUCIO (Mofándose.)
Me haces reir...

FID. ¿Y si lloras?...

LUCIO ¡He de reirme por fuerza!...
(Altivo hace mutis por la derecha.)

FID. (Sentenciosa.)
No me cumplas tu palabra
¡y sabrás quién es Fidela

## ESCENA IX

DICHA y PURA, por la izquierda

PURA ¡Quiero hablar con él á solas
y mejor ocasión que ésta...

FID. (Al ver á Pura.)
(Viene á punto.) Señorita...

PURA ¡Hola!... (Fracasó la idea.)

**Música**

FID. Oiga usté, señorita,
oiga usté por piedad,
porque sufro en silencio
y no debo callar.

PURA Dime qué necesitas,
dímelo sin temor,
porque estoy obligada
á pagar tu favor.

FID. No es recompensa
lo que yo pido
por los favores
que le presté;
busco la dicha,

mi bien perdido,
que, sin saberlo,
me roba usté.

PURA — No sé, muchacha,
qué pueda ser.

FID. — Pues al instante
se lo diré,
y, si no la ablandara mi ruego,
¡necesito á la fuerza vencer!
(Con brío.)
¡Al hombre que juró
quererme hasta morir
como le quiero yo,
no puedo consentir
que entregue á otra mujer
su amante corazón,
y ella goce en hacer
á mi querer
traición!

PURA — Si á Lucio te refieres...

FID. — A Lucio me refiero.

PURA — Y dices que le quieres...

FID. — Y digo que le quiero.

PURA — Si yo soy la traidora
y Lucio el hombre infiel,
¡podemos desde ahora
luchar las dos por él!

FID. — Mío es Lucio, ¡siempre mío!

PURA — Suya he sido, mío fué,
y el derecho que proclamas
lo proclamo yo también.

FID. — (Con mcha energía)
Por conservar un cariño
que es el afán de mi vida,
que es mi esperanza querida,
mi dolor y mi sostén,
he de gastar el coraje
que por usté mi alma siente,
¡conque si es usté valiente,
yo, valiente soy también!

## Hablado

PURA No imaginé tan osada
á una joven tan modesta,
y, no como servidora,
¡como rival te presentas!

FID. (Con mucha entereza.)
Para el amor noble y puro
no existen las diferencias;
amor, con amor se compra,
la vergüenza, ¡con vergüenza!
Para el cariño de Lucio,
está demás la riqueza,
y, pues no quiere elegancia
y sólo virtú desea,
yo, soy en eso más rica,
y si es usté, ¡lo demuestra!

PURA Si tú ambicionas el triunfo,
yo acometo igual empresa
y una voluntad de hierro
mis propósitos alienta.

FID. La razón es poderosa
y cuento con su defensa.

PURA (¡Tú no sabes lo que puede
la astucia de una coqueta!)
(Con ironía.)
Lucha con fe...

FID. ¡Sin temores!

PURA Soy indomable.

FID. Soy terca.

PURA (Burlándose.)
¿No engaña tu fantasía?

FID. (Actitud de amenaza.)
¡Pronto daré la respuesta!
(Mutis por la izquierda, segundo término.)

PURA Procuraré la victoria
por amor propio siquiera.
¡No me someto al bochorno
de que una infeliz me venza!

## ESCENA X

PURA y LUCIO por la derecha

PURA ¡Lucio!... (Le halaga.)

LUCIO (Emocionado.) ¡Pura!

(Se contemplan, mudos, algunos instantes.)

PURA (Con humildad.) Perdóname: he sido injusta, lo comprendo, ¡pero estoy arrepentida!

LUCIO No te creo.

PURA ¡Me ofendes! Soy más leal que tú.

LUCIO Dame pruebas. (Con ansiedad.)

PURA Lee en mis ojos.

LUCIO ¡Dicen lo que no sientes!

PURA (Rotundamente.) ¡Falso! (Pausa.) He llorado mi traición... ¡porque te quiero!

LUCIO Piensa que te engañas.

PURA Te equivocas. Cuando la miseria y el hambre me asediaban, hallé en tí protección y cariño...

LUCIO Y, á cambio, logré tu desprecio.

PURA Cúlpate en parte. De la miseria al bienestar, hay un paso enorme y lo salvé demasiado pronto; era mujer y era joven; soñaba grandezas: el palco, el carruaje, lo que seduce y hastía...

LUCIO ¡Y sueñas ahora!

PURA Pero no olvido. Te debo mi gratitud.

LUCIO No la quiero.

PURA (Mimosa.) Y mi simpatía... ¿la rechazas? Mis brazos fueron tuyos.

LUCIO (Doliente.) ¡Y me abandonaron!

PURA Aun lo son. (Le abraza.)

LUCIO ¡Los míos acarician y ahogan!

PURA (Con aparente ingenuidad.) ¿Templándolos yo?... (Ahora son más fuertes los míos...) (Le abraza con más fuerza.)

## ESCENA XI

DICHOS y SANSÓN por el foro

SAN. (Desde la puerta.)(¡Rediez con la enferma, cómo s'ha espabilao!) (Sepáranse PURA y LUCIO al advertir la presencia de Sansón.) No es nadie, soy yo... que no he venío...

LUCIO Oye...

SAN. Hasta más ver. (Mutis por el foro.)

## ESCENA XII

DICHOS menos SANSÓN; FIDELA por la izquierda segundo término

PURA ¿Estás convencido de que te quiero?

LUCIO ¡Ay de tí, si me engañas!
(Sale Fidela, muy decidida, y al verlos se detiene instantáneamente.)

FID. (¡Infames!) (Retrocede.) (¡Paciencia y valor!)
(Procura oir, ocultándose en el segundo término, junto á la casa.)

PURA ¿Verdad que me crees?

LUCIO (Violento.) ¡No lo sé!...

PURA Sígueme y te convencerás. Salgamos de aquí. (Duda Lucio.) ¿Me desairas?

LUCIO (Resuelto.) ¡No! Soy tuyo, ¡tuyo para siempre!
(Vanse por la derecha.)

FID. (Siguiéndolos con la mirada.) ¡Lo veremos! (Mutis también por la derecha.)

## ESCENA XIII

TÍA MACARIA por la izquierda, en seguida RODOLFO, LUCIO y el CHAUFFEUR por el foro

MAC. No acabo de entender á la señorita; veo cosas muy raras, y no me va gustando...
(Entran los demás personajes.)

ROD. ¿Y Pura?

MAC. No sé de nadie, porque me han dejao sola.
ROD. ¡Cosa más extraña!... No me lo explico.
SAN. (¿Ande estará la de marras?...)
CHAU. (A Rodolfo.) *Monsieur, l'automobile est pret.*
SAN. (Por el Chauffeur.) ¡Así ha estao toa la tarde! A mí ya no me pesca.

## ESCENA ULTIMA

DICHOS, FIDELA y LUCIO por la derecha. Aquella sale agitada y descompuesta, con expresión de locura. La sigue LUCIO con cara de espanto y pretendiendo sujetarla

LUCIO Desgraciada, ¿qué has hecho?...
FID. ¡Matarla! (Mucha valentía en la dicción y el ademán.)
¿Oyen ustedes?.. ¡Matarla!
(Estupefacción general)
MAC. (Horrorizada.) ¡Hija mía!...
(Rodolfo y Sansón, presurosos, hacen mutis por la derecha.)
FID. ¡Las víboras estorban! (Rabia y desesperación.)
(A Lucio.)
Quise vengar su traición,
y hallé justicia en mi mano.
(Mucha fuerza en la expresión)
Me sobraba la razón,
¡y ha sido mi perdición
este cariño serrano!

FIN DE LA ZARZUELA

## ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Pura, Rodolfo y el Chauffeur vestirán la más característica indumentaria de automovilistas. Aquélla puede usar gorra ó sombrero y un tupido velo para el primer cuadro, despojándose de ellos y del guardapolvo en el cuadro último.

En el primero, no es imprescindible el efecto del automóvil, que puede suprimirse en caso de dificultad; pero hábilmente dispuesto, como lo hizo el señor Gayo—que pintó un hermoso decorado—produce en el público excelente impresión. Recomendamos dicho notable artista, que interpretó con singular acierto la idea que le expusimos. Las empresas que deseen idéntica presentación, diríjanse á D. Tomás Gayo, Hita, 6. Madrid.

Precio: UNA peseta